



Oración por la vida

Para rezar el día 25 de cada mes

Oh, Dios Padre, Creador de la vida humana,
hombre y mujer creaste a tu imagen
y nos insuflaste la vida con tu aliento.

Oh, Dios Hijo, Jesucristo,
eres el camino, la verdad y la vida,
te has encarnado para nuestra salvación.

Oh, Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que vivificas, unes y mueves a la Iglesia
como actúa el alma en el cuerpo humano.

Santísima Trinidad, un solo Dios,
sostened a vuestro pueblo que peregrina en Salamanca,
con la intercesión de nuestra Madre María,
en el anuncio esperanzado
y en el testimonio creíble
del Evangelio de la Vida,
para que la vida humana,
querida y redimida por Dios,
sea tenida como sagrada
desde su comienzo hasta su término. Amén.



25
CON VIDA

Cadena de oración diocesana por la vida

25 OCTUBRE 2021

Oración por los tentados
por el suicidio y sus familias

DELEGACIÓN DIOCESANA DE FAMILIA Y VIDA

A las 12:00 del mediodía o en otro momento del día, personal o comunitariamente, oramos por la vida recordando la Encarnación del Señor.

**EL ÁNGEL DEL SEÑOR ANUNCIÓ A MARÍA.
Y ELLA CONCIBIÓ POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO.**

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas
las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

**HE AQUÍ LA ESCLAVA DEL SEÑOR.
HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA.
DIOS TE SALVE MARÍA...
Y EL VERBO DE DIOS SE HIZO CARNE.
Y HABITÓ ENTRE NOSOTROS.
DIOS TE SALVE MARÍA...**

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de alcanzar las promesas
y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

OREMOS

Infunde, Señor, tu gracia en nuestros corazones para que cuantos, por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz lleguemos a la gloria de su resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

EL SUICIDIO EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

2280 Cada cual es responsable de su vida delante de Dios que se la ha dado. Él sigue siendo su soberano Dueño. Nosotros estamos obligados a recibirla con gratitud y a conservarla para su honor y para la salvación de nuestras almas. Somos administradores y no propietarios de la vida que Dios nos ha confiado. No disponemos de ella.

2281 El suicidio contradice la inclinación natural del ser humano a conservar y perpetuar su vida. Es gravemente contrario al justo amor de sí mismo. Ofende también al amor del prójimo porque rompe injustamente los lazos de solidaridad con las sociedades familiar, nacional y humana con las cuales estamos obligados. El suicidio es contrario al amor del Dios vivo.

2282 Si se comete con intención de servir de ejemplo, especialmente a los jóvenes, el suicidio adquiere además la gravedad del escándalo. La cooperación voluntaria al suicidio es contraria a la ley moral. Trastornos psíquicos graves, la angustia, o el temor grave de la prueba, del sufrimiento o de la tortura, pueden disminuir la responsabilidad del suicida.

2283 No se debe desesperar de la salvación eterna de aquellas personas que se han dado muerte. Dios puede haberles facilitado por caminos que Él solo conoce la ocasión de un arrepentimiento salvador. La Iglesia ora por las personas que han atentado contra su vida.

Tras el Ángelus del reciente 10 de octubre en Roma, el Papa Francisco nos pedía una especial plegaria: “Con motivo del Día Mundial de la Salud Mental, me gustaría recordar a los hermanos y hermanas que padecen trastornos mentales y también a las víctimas, a menudo jóvenes, del suicidio. Recemos por ellos y sus familias, para que no se les deje solos ni se les discrimine, sino que sean acogidos y apoyados”. Así lo hacemos de forma singular este mes en nuestra cadena diocesana de oración por la vida. Que nuestra oración se plasme en cercanía y compañía, de modo que el Señor libre de la tentación del suicidio a los que la padecen, otorgue el descanso eterno a los que se han suicidado y consuele a sus familias.